



Peña. La pugna mexiquense



EDOMEX, LA GUERRA QUE VIENE

La convocatoria de Morena para elegir coordinador en el Estado de México al tiempo que se difundía en Palacio Nacional una denuncia penal contra el expresidente Enrique Peña Nieto; la renuncia de Ernesto Nemer a la Secretaría de Gobierno estatal 15 días después del mitin morenista de Toluca, el desplazamiento del líder nacional priista Alejandro Moreno de las decisiones y el crecimiento del panista Enrique del Villar en la coalición Va Por México, indican que la clase política se prepara para una aguerida disputa del botín político más importante antes de los comicios de 2024.

ARTURO RODRÍGUEZ GARCÍA

Casi a la misma hora que en la "mañanera" de Palacio Nacional se informó sobre una denuncia penal contra el expresidente Enrique Peña Nieto, el dirigente de Morena, Mario Delgado Carrillo, difundía la convocatoria para elegir al candidato o candidata a la gubernatura mexiquense, bajo el eufemístico cargo llamado Coordinación Estatal de Defensa de la Cuarta Transformación en el Estado de México.

Esa entidad, gobernada desde finales de los años veinte del siglo pasado por el PRI y sus partidos antecesores, renovará gubernatura el próximo año y, por primera vez, una

percepción reflejada en todos los estudios de opinión proyecta la caída del tinglado de familias y grupos que históricamente han ejercido el poder, cuyo miembro y descendiente más encumbrado, por haber llegado a la Presidencia de la República, es precisamente Enrique Peña Nieto.

Desde hace semanas la observación sobre el exmandatario se hizo patente en el seguimiento a sus adquisiciones inmobiliarias en Madrid, en donde el mexiquense decidió establecer su residencia, en contraste con su patrimonio declarado al dejar la Presidencia y los ingresos obtenidos durante su carrera en el servicio público.

La indagatoria sobre el patrimonio de Peña Nieto procede de 2020, cuando un sis-

tema de alerta por operaciones sospechosas de la Unidad de Inteligencia Financiera (UIF) relacionó sus operaciones con las del exdirector de Pemex, Emilio Lozoya Austin, acusado de actos de corrupción cometidos durante el periodo en que estuvo al frente de la dependencia (2012-2015).

La información fue dada a conocer por el extitular de la UIF, Santiago Nieto Castillo, quien desde la tarde del jueves 7 reaccionó a través de su cuenta de Twitter a la información difundida en la "mañanera".

Fue su sucesor en la UIF, Pablo Gómez Álvarez, quien horas antes y a pedido del presidente López Obrador informó que había una denuncia ante la Fiscalía General de la República, derivada de investigaciones a



Viene de la
página anterior

las cuentas del expresidente por un monto aproximado de 26 millones de pesos.

Nieto Castillo, sin embargo, reveló que la información al respecto se notificó durante su periodo en la UIF, concluido el pasado 8 de noviembre, cuando diversas dependencias fueron notificadas sobre las operaciones de Peña Nieto.

Si bien Nieto Castillo se refirió a varias dependencias en su polémico mensaje del jueves 7, **Proceso** confirmó que el primer informado de la investigación fue López Obrador y que esa información fue ofrecida personalmente por Nieto Castillo.

Aun más, en un segundo tuit del extitular de la UIF, en el que reivindica el cambio en la dependencia durante su gestión, expresó: "Denuncié extorsiones, descongelamientos y opacidad". No dijo más ahí ni en las entrevistas que concedió en las 24 horas siguientes.

Según Gómez, la investigación de la UIF que devino en esa denuncia se inició el pasado 20 de octubre. Empero, Nieto Castillo dio a conocer que la información existía desde 2020 y se desprendía de las investigaciones sobre Lozoya, en las que detectaron transferencias hacia Inglaterra e Irlanda, a cuentas de familiares del expresidente.

Dicha indagatoria habría quedado inconclusa y es la que retomó Pablo Gómez, explicó Nieto Castillo, en entrevista para el noticiario "Así las cosas", en W Radio.

La relevancia de las fechas radica en que la información estaba en poder del presidente desde hace meses, pero el asunto se publicó precisamente en el contexto del banderazo morenista a la elección mexiquense.

El estilo feudal

El seguimiento a la riqueza de Peña Nieto es tema recurrente. El pasado 30 de mayo el diario español *El País* dio cuenta de la compra de un local comercial valuado en 10.5 millones de pesos, así como del otorgamiento de una visa dorada que, sin embargo, no provocó anuncios públicos de indagatorias, como sí lo hizo el encuentro entre el panista mexiquense Enrique Vargas del Villar y su tocayo expresidente en Madrid.

Una semana antes de que Pablo Gómez diera a conocer la investigación y denuncia sobre Peña Nieto por operaciones por 26 millones de pesos, Vargas del Villar difundió el encuentro con Peña Nieto que habría ocurrido el último día de junio.

Vargas, quien ha construido un cacicazgo familiar en Huixquilucan, se perfila como el más viable aspirante a ser abanderado al gobierno de esa entidad federativa por la coalición Va Por México el próximo año.

Según la información publicada por el diario *Reforma* el viernes 1, Vargas del Villar contó al reportero Mayolo López que fue un encuentro circunstancial en el lobby de

un hotel madrileño, que el encuentro duró lo que dura un saludo y, sin embargo, el expresidente le habría recomendado: "Dale al tema de la unidad".

Y es que "el tema" es una de las ocupaciones que más preocupan a los partidos políticos de cara a la elección del próximo año.

Por ejemplo, con los tiempos adelantados por Morena desde el acto multitudinario del 12 de junio en Toluca, los tres principales aspirantes a la nominación —el director de Aduanas Horacio Duarte, la secretaria de Educación Delfina Gómez y el senador Higinio Martínez— intentaron infructuosamente construir una candidatura de unidad.

Para el 4 de julio, la dirigencia nacional de Morena dio a conocer que fueron ellos mismos quienes pidieron tiempo al Comité Ejecutivo Nacional del partido para entablar una tanda de conversaciones y que, una vez realizadas, no lograron un acuerdo. Tres días después se emitió la mencionada convocatoria.

En el PRI mexiquense, con formas más sutiles, el banderazo ocurrió tras la renuncia a la secretaría de Gobierno de Ernesto Nemer el pasado 15 de junio, una semana después del evento morenista de Toluca.

Hombre del sistema conforme a los cánones mexiquenses, Nemer estuvo casado con Carolina Monroy del Mazo, prima del actual gobernador Alfredo del Mazo, así como de Peña Nieto, en cuyo sexenio fue poderoso subsecretario de Desarrollo Social y luego titular de la Procuraduría Federal del Consumidor.

Entre su carrera política (que incluye haber sido dos veces secretario de Gobierno, secretario de Administración y líder del Congreso local) y la relación familiar con las familias priistas mexiquenses que suelen relacionarse al estilo feudal, su postulación tuvo como punto de partida la boda entre su hijo Ernesto Nemer Monroy con Isabel Rojo, celebrada el 2 de abril y considerada en los círculos priistas como el "destape" del Grupo Atlacomulco.

El enlace nupcial unió a los grupos Atlacomulco y Rojo Lugo, pues la novia es hija del delegado del PRI en el Estado de México, Jorge Rojo García de Alba, y nieta de Jorge Rojo Lugo. Con alrededor de mil 500 invitados, en esa boda se acumularon los nombres y apellidos del poder.

Por el lado del novio existe la prosapia de cuatro gobernadores mexiquenses, que son los tres Alfredo del Mazo y el expresidente Enrique Peña Nieto; por el de la novia, cinco fueron gobernadores de Hidalgo y varios secretarios de Estado. Entre ambos cuentan al menos con dos dirigentes nacionales del PRI.

Con la boda de antecedente y la renuncia el 15 de junio, Nemer alteró la contienda interna priista, que no termina de aceptar que sea el panista Vargas del Villar quien asuma

el abanderamiento por coalición y lo haga, como recomendó Peña Nieto, en "unidad".

Muchas manos en el proceso

Más allá de la petición de Peña Nieto para que le permitan aclarar su patrimonio, e inclusive de la defensa que el dirigente nacional del PRI, Alejandro Moreno Cárdenas, hizo del exmandatario, la relación con la elección mexiquense provocó reacciones diversas.

El expresidente Vicente Fox calificó el episodio como un "mensaje de López: aguas Enrique, si metes la mano, te chingo". En el Senado, Ricardo Monreal consideró que fue una violación al debido proceso y que Morena no necesitaba de conductas como la de Pablo Gómez para ganar en el Estado de México.

Moreno Cárdenas, enfrentando ya ocho semanas de escándalo tras escándalo, tiene fuera de su control la sucesión mexiquense. Incluso, un sector importante del peñanietismo, encabezado por el senador Miguel Ángel Osorio Chong, está pugnando por su dimisión. Al mismo tiempo, los gobernadores de las dos entidades que tendrán elecciones el próximo año han tomado el juego sucesorio en sus manos: el coahuilense Miguel Ángel Riquelme y el mexiquense Alfredo del Mazo, quienes tienen el compromiso de que el dirigente nacional no intervendrá.

Tras el cateo a su domicilio en Campeche, Moreno Cárdenas partió a Europa para denunciar una "persecución política" ante organismos internacionales y participar en la reunión de la Internacional Socialista. En Palacio Nacional tenían otros datos: un encuentro en Irlanda con Carlos Salinas de Gortari y otro en Madrid con Peña Nieto.

Acompañado por el diputado Santiago Creel, a quien se le considera desde hace una década el poder real detrás de la dirigencia nacional del PAN, esos encuentros servirían para resolver la situación en el Estado de México, conflictuada por las aspiraciones de quienes se relacionan con el Grupo Atlacomulco.

Y es que, además de su otrora primo político, el ya mencionado Ernesto Nemer, del equipo Del Mazo surgió Alejandra del Moral, hasta hace poco dirigente estatal del PRI y ahora secretaria de Desarrollo Social, un cargo en el que tiene bajo su control los programas sociales en la entidad.

En tanto integrante de la bancada priista en la Cámara de Diputados, Ana Lilia Herrera ha sido la piedra en el zapato para los políticos de prosapia mexiquense, quienes acusan a Moreno Cárdenas de impulsarla.

Del Moral y Herrera fueron consultadas por **Proceso** sobre los entresijos relacionados con la denuncia a Peña Nieto, pero la primera respondió que "no tenía una postura al respecto" y la segunda declinó responder.